LAS GRANDES CORPORACIONES: ¿BENEFICIOSAS O DAÑINAS?

Guillermo S. Edelberg DBA
Profesor Emérito

Las empresas son un dispositivo ingenioso para lograr ganancias personales sin afectar la responsabilidad individual. (Ambrose Pierce, Harvard Business Review, julio-agosto de 1970)

A mediados de junio de 2004 vi en el canal de televisión HBO un documental canadiense titulado "La Corporación" basado en *The Corporation: The Pathological Pursuit of Profit and Power* ("La Corporación: La Búsqueda Patológica de Ganancias y Poder"), un libro escrito por Joel Bakan, profesor de la Escuela de Derecho de la Universidad de *British Columbia.*

El documental analiza qué es una corporación, describe sus orígenes y su desarrollo a lo largo de los años y señala cómo su figura legal –la personería jurídica– diluye las responsabilidades individuales. Gran parte de sus dos horas y media de duración se dedica a ilustrar, con la fuerza de las imágenes, las consecuencias no deseadas de las actividades de las grandes corporaciones, especialmente las de los Estados Unidos. Por ejemplo: los despidos masivos, los desechos industriales y la concentración de poder (en relación a esto último recuerdo que hace muchos años se decía que al presidente de una gran corporación lo único que le faltaba era un embajador en las Naciones Unidas...).

En la película aparecen *talking heads* (cabezas parlantes), como se dice en la jerga televisiva, conocidas, que exponen distintos puntos de vista. Se ve y escucha, entre otros, a Noam Chomsky, Milton Friedman y Michael Moore, este último recientemente premiado en el Festival de Cine de Cannes por *Fahrenheit 9/11* (y cuyo *Bowling for Columbine* costó, según *The Wall Street Journal* del 18 de junio de 2004, seis millones de dólares y recaudó veinticuatro y medio –todo un récord para un documental– y demostró que existe un público ávido de este tipo de películas. Lo cual augura que veremos más).

El documental, que no tardará en ser exhibido y discutido en cursos de Ética Empresarial, señala que "la corporación" es una institución poderosa que crea puestos de trabajo y genera riqueza. Sin embargo, su único objetivo es generar ganancias. No está en su naturaleza ocuparse de las consecuencias sociales de sus actividades. Si la corporación es legalmente una persona entonces, dado su comportamiento, dice la película, puede calificársela de psicópata

Si bien el documental es de 2003, los importantes problemas a los que se refiere –los ejemplos específicos varían con las diferentes épocas– no son nuevos y han sido discutidos desde hace muchas décadas. Tres libros, entre otros, avalan esta afirmación, a saber:

a) *The Modern Corporation and Private Property* ("La Corporación Moderna y la Propiedad Privada"), un trabajo pionero escrito por Adolf A. Berle, Jr. y Gardiner C. Means y publicado en 1932. Es un estudio en el campo del derecho donde se hace referencia al problema de la responsabilidad de los directivos de las corporaciones en vista de la separación de la propiedad y el control; es decir, quienes toman las decisiones –los gerentes– no son sus dueños –los accionistas. Según W. W. Bratton (*Journal of Corporation Law. Iowa City*: *Spring 2001*) este trabajo "perdura… porque sus autores diagnosticaron correctamente una condición persistente... Las actuales e importantes discusiones acerca del gobierno de las corporaciones siguen incluyendo el tema de la separación de la propiedad y el control porque esta forma de organización implica carencias en la competencia y la responsabilidad";

b) *The Attack on Big Business* ("El Ataque a la Gran Empresa") escrito por D. Glover y publicado en 1954 por la *Division of Research* de la *Harvard Business School.* Los títulos de sus capítulos constituyen una enumeración de problemas similares a los señalados por los críticos actuales: las grandes empresas manejan el país y constituyen monopolios ineficientes, incompatibles con las bases económicas y sociales de una democracia, excesivamente materialistas e irresponsablemente individualistas y sus resultados conducen a una civilización perniciosa e inhumana. El autor, en sus conclusiones, trata de identificar prejuicios y realidades y mostrar lo bueno y lo malo de las grandes empresas, aunque quizás le falte definir cuáles debieran ser sus responsabilidades. La inclusión en el Apéndice de partes seleccionadas de las declaraciones hechas en 1899 por el presidente de una importante compañía azucarera ante una Comisión Industrial del gobierno que investigaba *Trusts and Industrial Combinations* constituye un acierto. La primera cita, por ejemplo, dice así: "En mi opinión, las corporaciones no tienen ninguna obligación, a causa de su existencia, para con los estados. Por el contrario, los estados las tienen para con éstas"; y

c) *The Corporation in Modern Society* ("La Corporación en la Sociedad Moderna") editado por Edward S. Mason y publicado en 1959 por Harvard University Press. El libro, cuyo prólogo fue escrito por el ya mencionado A. A. Berle, Jr., se compone de una serie de ensayos escrito por destacados profesores de la época entre los que se cuentan Alexander Gerschenkron, Eugene V. Rostow y Kingman Brewster, Jr., quien fuera más tarde Presidente de la universidad mencionada. En la Introducción, el profesor Mason dice así: "... las grandes corporaciones ejercen un grado considerable de control sobre distintas actividades no relacionadas con los mercados. Esto significa que existen centros importantes de poder privado en manos de hombres cuya autoridad es real; pero cuyas responsabilidades son vagas... Algunos de los principales problemas que surgen son: la legitimidad, el poder, la revolución gerencial y la relación entre las corporaciones y el Estado..."

Como se deduce del film y de los libros citados, no ha habido mayor discrepancia en el diagnóstico a lo largo de muchas décadas. La cuestión radica más bien en las soluciones.

El documental se hizo acreedor a premios importantes, uno de los cuales le fue otorgado en el *Sundance Film Festival* de 2003. Si alguien encontrara la fórmula para gozar de los beneficios de las actividades de las grandes corporaciones y evitar al mismo tiempo sus consecuencias indeseables habría que crear y otorgarle el Premio Nobel en Administración de Empresas.